
DIARIO DE LA CORUÑA

DEL MARTES 15 DE NOVIEMBRE DE 1808.

San Eugenio I., Arzobispo y Patron de Toledo.

Continuacion de las noticias extranjeras.

Londres 28 de octubre.

Algunas cartas particulares de Petersburgo con fecha de primero de octubre dicen, que quando el Emperador llegó á Konigsberg supo que el Emperador de Austria no debía ir á Erfurth, y añaden que Alexandro titubeó entonces, y que se dudó por algun tiempo si retrocedería ó continuaría su viage.

Asegúrase que se ha puesto un embargo general en los puertos de Rusia.

Las divisiones tercera y quarta del ejército frances fueron retenidas á bordo de los buques de transporte en Lisboa hasta que regresasen los que fueron empleados en el de las dos primeras. Inmediatamente que el general Kellerman, que debía acompañar la tercera, supo esta determinacion, pidió que se le enviase á este país, y el almirante Cotton le hizo venir inmediatamente en la fragata de guerra nombrada la Africana, que llegó á Portsmouth el martes último.

Luis Bonaparte, por obediencia á su hermano, ha firmado un decreto que prohíbe, baxo pena de muerte, todo comercio ó correspondencia entre este País y la Holanda.

Escriben de Philadelphia, que 19 ciudades del Massachuset, cuya poblacion excede de 700 almas, han expresado ya su descontento por las restricciones que el presidente M. Jefferson ha puesto al comercio de aquel país.

Las cartas que se han recibido aqui de Holanda con fecha

del 19 hablan mucho del severo decreto que hemos dicho arriba, y que se considera como uno de los resultados de las conferencias del Emperador de Rusia con Bonaparte. Su fecha es del 17, y se han tomado todas las medidas necesarias para que sea puesto en execucion con el mayor rigor. Se han detenido hasta los buques que ya iban á dar vela, se interceptaron sus papeles, y se desembarcaron sus cargamentos. Las enunciadas cartas nos presentan este decreto como consecuencia de un convenio mediante el qual Alexandro y Napoleon han acordado excluir todo comercio extranjero de los paises que gobiernan; pero al mismo tiempo nos informan de algunas circunstancias, que dan lugar á esperar que el aparente acuerdo de estos dos personages no subsistirá mucho tiempo. Dicen que el Emperador Alexandro deseaba la paz, y que aun habló á favor de la independencia de la España; pero que Bonaparte se puso furioso y le vituperó el querer faltar á los empeños que habia contrahido en Tilsit. Otros avisos dicen que el viage del Emperador de Rusia ha excitado grandes descontentos en su Imperio, y aun añaden que se les hicieron proposiciones á las emperatrices Madre y Reinante, que tenian por objeto el poner á la una ó á la otra á la cabeza del Gobierno, y excluir de él á Alexandro y Constantino; pero que ambas Princesas desecharon estas ofertas.

Se espera que la cesacion de las hostilidades entre la Suecia y la Rusia podrá acaso traer al fin alguna conciliacion entre ambas Potencias.

Viena primero de octubre,

Los estados de Hungría se han obligado no solo á completar todos los años los regimientos Húngaros, sino tambien á mantener un ejército de reserva de 800 hombres, los 500 de infantería y los 300 de caballería.

Erfurt 9 de octubre.

Todo parece indicar que los Soberanos que se hallan actualmente en esta ciudad la dexarán bien presto. Su partida dicen que está señalada para el 11 del corriente.

SS. MM. han asistido ayer á una gran revista. El Emperador Alexandro ha manifestado publicamente su satisfaccion por la prontitud y la precision con que han maniobrado las tropas y la artillería.

Al gran convite que dió el Emperador Napoleon asistieron el Emperador Alexandro, los Reyes de Saxonia y de Wesphalia, el

Príncipe hereditario de Saxonía Weimar, el Príncipe de Mecklenbourg Schevorin, el Príncipe Guillermo de Prusia, y los Príncipes de Benevento y Neufchatel.

El general austriaco Vincent llegó aquí el 28 de setiembre por la noche, y el día primero de octubre tuvo su primer audiencia del Emperador Napoleón, y en seguida otra del Emperador Alexandro.

Los dos Monarcas se reúnen todos los días á las diez, y al salir de sus conferencias dan un paseo á caballo ó en coche por los lugares vecinos. Los principales Ministros de los dos Emperadores tienen también diariamente sus conferencias, y el 30 del mes último los Ministros de negocios extranjeros y los Secretarios de Estado de ambas Potencias asistieron á la entrevista de los dos Emperadores.

A los maestros de postas establecidas en la ruta de Francfort para Wvitzbourg se les ha dado orden para que tengan tiros puestos el 12 de este mes.

Se continuará.

Sigue el inventario de los robos hechos por los franceses.

En este inventario no he hecho mención del robo de todas las pinturas, estatuas, bustos, manuscritos y monumentos de las artes, que estos canallas han sacado de las provincias conquistadas.

Como todas las expediciones de la Francia se han emprendido con la mira del botín, han seguido á sus ejércitos constantemente numerosos cuerpos de gentes, con el proyecto de comprar los géneros hurtados que fuesen demasiado pesados para conducirlos con el bagage. Jamas se ha movido Bonaparte sin una legión de estos avarientos y pudientes traficantes en su comitiva, los que estaban siempre prontos á comprar á un precio baxo qualquiera cosa que él y sus harpías podían agarrar en las casas que despojaban, desde la choza hasta la del Principe (*). Este xefe de chamarileros ó corredores ha vendido por sí mismo

(*). *Esta misma conducta han observado en España. Sabemos que muchas de las preciosas alhajas de la corona han sido vendidas á baxo precio á estos agentes de rapiña, y se ha mezclado en este infame monopolio el Sr. Laforet: este es el decoro con que se conducen los embajadores de la que llaman gran nación.*

mas muebles y efectos de casa, como baxillas, vinos, pinturas, bustos, adornos &c. que la mitad de los prenderos de Europa. Los varios mueblecillos que pudo robar al paso en las casas particulares donde le alojaron, le habilitaron para dar la suma de veinte y tres mil libras esterlinas de dote á su hermana quando se casó con el general Le Clerc, uno de los mayores canallas que ha deshonrado la noble profesion militar.

Mr. Duppa, hombre de integridad y buen observador, á quien he citado en mi primera carta, dice que fue testigo ocular quando el Papa salió de Roma, que inmediatamente que abrieron el palacio del Vaticano y Quirinal, se hizo un inventario de todos los artículos; se permitió entónces comprar con ciertas condiciones quanto escogió la compañía de corredores que seguia el ejército, y despues llamaron á los judíos de Gatta para que tomasen el resto. Estos corredores abastecian el ejército de Italia; y quando Bonaparte atravesó los Alpes la primera vez, les concedió la condicion que ellos habian de elegir los primeros en el botin que hiciesen; pero le habian de pagar un tanto por ciento. Esta condicion prueba una disposicion prévia en Bonaparte á no conquistar por amor á la consolidacion y reposo de la Francia, sino por el saqueo. La rapia pública y los robos particulares han sido característicos de este monstruo y de sus compañeros viles bandidos, sedientos siempre de derramar sangre y recoger el oro. Así el desgraciado pueblo de los países en que la sangrienta y mortal bandera de este agente infernal ha tremolado triunfante, puede exclamar justamente con el lúgubre language del escritor sagrado: »Aquello que ha dexado el gusano de la palma, ha comido la langosta, y aquello que ha dexado esta, ha comido el gusano de la gangrena; y aquello que ha dexado este insecto, ha comido la oruga.» En el Africa el fiero tigre salta únicamente sobre una víctima, la devora y despedaza; pero entre los franceses desde el xefe principal al inmediato en mando, desde este al general, y aun hasta el pífanos y el tambor hay arreglada una escala de despojo y de rapia, que nadie escapa de sus garras; y para coronarlo todo, una cuadrilla de comisarios, proveedores, &c. completan la obra de la desolacion y la miseria, quienes arrebatan los restos que el voraz apetito de los militares no pudo consumir. Todo esto forma una numerosa oligarquia que se extiende sobre millones de gentes.

Se continuará.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

En la Imprenta de D. Francisco Cándido Perez Prieto